

Sumario*Página 1***Editorial: ¿Problema de estilo o de estilos de desarrollo?***Página 4***Elegante Export
Por Guillermo Bellingsi***Página 19***Aproximación al debate sobre los Términos de Intercambio y futuros interrogantes
Por Josefina Marcelo****Staff****DIRECTOR**
Lic. Gerardo De Santis**COORDINADOR**
Lic. Germán Saller**CONSEJO EDITORIAL**
Lic. Alfredo Iñiguez
Dr. Pablo Lavarello
Lic. Miguel Zanabria**EQUIPO DE INVESTIGACIÓN**
Lic. Fernando Alvarez
Lic. Julián Barberis
Lic. Guillermo Bellingsi
Lic. Roberto Collivignarelli
Lic. Matías Mancini
Lic. Manuel Rodríguez
Lic. Rafael A. Selva
Cdor. Diego Turkenich
Lic. Julieta Biasotti
Lic. Josefina Marcelo**ÁREA DE PRENSA**
Lic. Edgardo Corroccoli
Lic. Federico Serra
María Verónica Torras

Entrelíneas de la Política Económica

¿Problema de estilo o de estilos de desarrollo?

Las recientes protestas de las capas medias urbanas que tuvieron lugar en las principales ciudades del país y que arrastran el mote de “cacerolazo”, ponen de manifiesto las contradicciones propias del proceso de desarrollo iniciado en el año 2003, después de casi tres décadas de retroceso económico y social.

Se argumenta que el factor unificador de distintas protestas individuales es el “estilo” de comunicación del gobierno. Es cierto que el gobierno podría mejorar la forma de comunicación a la población acerca del rumbo del modelo y las políticas aplicadas, sobre todo porque existe una proporción de la población “neutral” que ayudó al éxito electoral del gobierno y se encuentra en el medio de la disputa por la construcción del relato. Los instrumentos con los que cuenta el gobierno para dar esa batalla son infinitamente inferiores respecto de la capacidad de instalación del discurso del sector opositor.

Sin embargo, hay que destacar desde el punto de vista comunicacional, una clara evolución entre la situación actual y la que sucediera en 2008 con la rebelión fiscal del sector agropecuario frente al intento por aplicar retenciones móviles. La mejor instalación de los temas importantes como la estatización de las AFJPs, la asignación universal por hijo, la expropiación de YPF, el aumento de los haberes jubilatorios, etc., además de tener como virtud el efecto sorpresa que ha caracterizado a los últimos años del gobierno de CFK, han mejorado sustantivamente las formas de comunicar del gobierno. Quizás como muestra más representativa de esta mejoría, se puede destacar la reutilización de las audiencias públicas y masivas en todo el país en la discusión previa a la aprobación de la ley de servicios de comunicación audiovisual.

No obstante eso, el “cacerolazo de la gente” exige interrogarse si estamos ante un problema de estilo comunicacional o si es el reflejo de algo mucho más profundo de lo que aparece en la superficie.

Esto nos retrotrae a una discusión de los años 70 respecto a los límites estructurales que presentaban los procesos de industrialización de América Latina, y sus formas de superarlos. El modelo actual parte de una estructura productiva fuertemente heterogénea y especializada, en la que los “sectores modernos” no tienen la capacidad de absorber toda la mano de obra sin generar déficits de divisas. Si bien la Argentina había logrado relajar relativamente estas restricciones durante el proceso de industrialización sustitutivo de importaciones de postguerra, la dictadura vino a profundizarlos. Durante 20 años de democracia esta estructura no logró alterarse y se consolidó, manifestándose en un estilo de desarrollo basado en la inserción como exportadores de commodities y en la expansión del consumo de bienes durables y servicios hacia crecientes franjas de población de sectores medios que se integran al sector “moderno” a un ritmo menor al que pueden ser absorbidos como fuerza de trabajo en ese sector, generando expectativas de acceso al consumo suntuario que se ven frustradas.

El problema es que el modelo opera y colisiona con una estructura económica desequilibrada, con sectores modernos altamente desintegrados nacionalmente, con elevado grado de transnacionalización y debilidad de un empresariado nacional que

tenga el interés de llevar adelante una diversificación de sus negocios más allá de los sectores "blandos" de las actividades financieras, comerciales y de exportación de commodities en las que el país cuenta con ventajas comparativas gracias a condiciones naturales y a promociones industriales llevadas adelante en el pasado.

Tanto la situación mundial como la rapidez y vitalidad del crecimiento argentino en estos últimos años, llevan a la manifestación más explícita de las restricciones que debe soportar el crecimiento con orientación inclusiva. Esas restricciones constituyen "un dato" para el diseño de políticas económicas.

Así como en el año 2008, el diferencial de productividades entre el campo y la industria por un lado, y el hecho de que las exportaciones son en gran parte alimentos que consumimos los argentinos, hicieron que el Gobierno tuviera que defender a rajatabla el mantenimiento de las retenciones para mantener el componente inclusivo, hoy el gobierno debe administrar el tipo de cambio por las mismas razones.

Decir que Argentina no produce dólares, es una verdad de Perogrullo: los tiene que conseguir a pesar de que cuenta con una estructura económica desequilibrada, con sectores modernos altamente desintegrados nacionalmente, con elevado grado de transnacionalización y sin una burguesía nacional a la altura de las circunstancias.

El ritmo de crecimiento de las exportaciones agroindustriales no es suficiente para satisfacer la demanda de dólares para la importación de bienes, tanto para su uso en la producción como para el consumo final de los "nuevos consumidores", ni para satisfacer la demanda especulativa de divisas.

En este último caso, el BCRA no puede aumentar las tasas de interés porque esto provocaría una caída de la demanda y por lo tanto el sofocamiento de la inversión. Algo parecido ocurriría con una devaluación con el agravamiento de arriesgarse a acelerar el proceso inflacionario. En ambos casos con efectos distributivos regresivos.

El uso especulativo de las divisas también es un dato estructural, pero en esta oportunidad, ir en contra de él no es contrario a la inclusión social. El uso de la soberanía monetaria que tiene el Estado para fines de inclusión, exige que el peso sea la unidad de cuenta en territorio argentino.

Es claro que el único negocio que permite el modelo es la inversión en proyectos productivos. El gobierno debería explotar aún más esta línea de acción haciéndola más atractiva para quienes tienen capacidad de ahorro (la zanahoria); mientras que el cambio de mentalidad exige el uso del bastón fiscal (monopolio del Estado), al limitar la venta de dólares sólo para usos legítimos que hacen a la reproducción de la sociedad en su conjunto y siempre que se cumpla con las obligaciones impositivas.

Como consecuencia, las clases medias/medias altas tienen dificultades para el acceso a las divisas como pretenden, para reproducir su estilo de consumo moderno al mismo tiempo que las clases medias/medias bajas ven frustradas sus expectativas de sumarse al sector moderno como trabajadores y consumidores.

Para una economía que no replica en términos productivos ni tecnológicos ese tipo de consumos por las características de nuestra estructura económica, las restricciones aparecen no sólo afectando al consumo de los históricos privilegiados, sino también afecta la expectativa de quienes tienen ingresos medios que pretenden acceder a él.

La heterogeneidad entre los asalariados implica que un modelo de crecimiento basado en una estrategia productiva en bienes de consumo homogéneos, para aprovechar las escalas, genera contradicciones con la pretensión de un consumo sofisticado.

Lamentablemente esto bloquea temporariamente la consolidación de un círculo virtuoso

de consumo de bienes durables, mayor producción de los mismos, aumento de productividad, aumento de salarios.

Lo descripto exige una discusión algo más profunda que un simple viraje en el “estilo” comunicacional del gobierno sino más bien repensar el estilo de desarrollo donde inevitablemente se generan antagonismos dado el carácter dependiente de la inserción internacional de la economía, donde la estructura productiva muestra un grado de especialización inconsistente con la continua diferenciación de los patrones de consumo. Responder para quién, qué y cómo es definir el estilo del desarrollo; si se trata sólo de extender el consumo de bienes durables hacia nuevas capas de clases medias o también se orienta la demanda a las necesidades insatisfechas de carácter social de las franjas populares y medias, como lo son vivienda, salud, educación. Demandas que, como demuestra la experiencia histórica del peronismo, dan lugar a la construcción de lazos de legitimidad del proceso de desarrollo, que perduran en el tiempo más allá de los efectos de las millonarias campañas de publicidad de las grandes marcas de automóviles y electrodomésticos. Eso exige no sólo un tipo de cambio competitivo y diferencial según sectores sino también una política industrial que oriente la estructura económica hacia un patrón de demanda social deseado sin generar déficits recurrentes en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

En el número de hoy se tratan dos temas que se encuentran vinculados a los problemas estructurales del desarrollo que hemos señalado. En primer lugar, se analiza el comportamiento de las exportaciones argentinas, su diversificación tanto por tipo como por destino. En segundo lugar, se realiza una primera aproximación al análisis de los términos de intercambio, siguiendo a los pioneros de la teoría estructuralista latinoamericana.

Elegante Export

Por Guillermo Bellingi

Las exportaciones argentinas muestran una evolución consistente con el modelo iniciado en 2003, caracterizándose por un crecimiento sostenido, superior al mundial, diversificadas en cuanto a países de destino y con mayor participación de las manufacturas industriales, aún en un contexto donde la situación externa y los precios de los principales rubros exportados se comportan como un pampero frontal.

Introducción

Recurrentemente el cuello de botella en el sector externo o la limitación en el saldo de divisas ha sido una de las trabas históricas al crecimiento económico argentino y, en consecuencia, para su desarrollo.

Nuevamente en los últimos dos o tres años se ha instalado el tema en la mesa de discusión, por una parte como corolario natural de la crisis internacional que ha dimensionado y clarificado la problemática financiera mundial, el rol de la moneda y el papel de cada moneda o divisa en particular. Por otra parte, la inminencia en la reconfiguración del poder mediático ha instalado la situación de las divisas en el país desde otra perspectiva, menos objetiva y más dramática.

Ya nos hemos ocupado en otras ediciones sobre la vaguedad y confusión que se genera en torno del concepto “fuga de divisas”, pero esencialmente responde a alguna consideración sobre la mirada de la Cuenta Capital y Financiera del Balance de Pagos.

En esta ocasión es intención de esta presentación observar el comportamiento del comercio de bienes con el resto del mundo, particularmente por el lado de las exportaciones. Es sabido y hemos referido que el modelo económico que inició en 2003 conjugó un tipo de cambio alto con una fuerte recuperación del consumo interno, una reorientación para la producción industrial local y el objetivo de sustituir importaciones y fomentar el trabajo argentino.

La principal intención de este trabajo es analizar la composición de las exportaciones y su destino, tratando de percibir, principalmente en las exportaciones industriales, cuál ha sido su dinámica, cómo ha sido su trayectoria, qué factores explican aumentos y disminuciones y, finalmente, si puede percibirse un cambio en las características de las exportaciones industriales que nos permita hablar de una mayor agregación de valor en los productos exportados.

Aspectos metodológicos del análisis

Una de las cuestiones que debemos aclarar es que la pregunta sobre la trayectoria de las exportaciones surge en un contexto particular. Probablemente si tomáramos datos hasta 2007 el resultado sería diferente al de considerar 2010 ó 2011, ni hablar de 2009.

Esto se debe principalmente a la crisis internacional de 2008/2009, disparada desde el sector financiero, traducida en poder adquisitivo y trasladada al mundo de la economía real, en cuanto nos interesa aquí, en términos de una brusca caída del comercio internacional de bienes.

Pero si cortamos el análisis en 2007 nos quedará "viejo" desde el principio, en tanto que si nos contentamos con hacerlo hasta 2011 estaremos introduciendo la crisis internacional que generó un repliegue del comercio notable en el mundo.

Por esta complejidad trataremos de aclarar, cuando usemos 2010 ó 2011, cuánto de lo observado puede estar distorsionado por la crisis y cuánto puede ser una tendencia pese a ella.

Otra consideración metodológica se refiere a la industria. Tomaremos la clasificación de la CIIU Revisión 3 al nivel de dos dígitos, tal como nos brinda los datos el Ministerio de Industria de la Nación. Ese nivel de agregación puede ser elevado para percibir algunos cambios de menor impacto económico pero de alto poder transformador; no obstante buscaremos poder alertar sobre estos cambios debajo de ese nivel agregado.

Aggrandes rasgos

Tengamos una referencia del comportamiento global de las exportaciones, importaciones y el saldo en los últimos veinte años.

Cuadro N°1
Evolución de las principales variables del comercio exterior en millones de dólares

	Expo	Impo	Saldo Bienes		Expo	Impo	Saldo Bienes
1991	11.977,79	8.275,27	3.702,51	2001	26.542,73	20.319,58	6.223,15
1992	12.234,95	14.871,75	-2.636,81	2002	25.650,60	8.989,55	16.661,05
1993	13.117,76	16.783,51	-3.665,75	2003	29.938,75	13.850,77	16.087,98
1994	15.839,21	21.590,26	-5.751,04	2004	34.575,73	22.445,28	12.130,45
1995	20.963,11	20.121,68	841,43	2005	40.386,77	28.686,89	11.699,87
1996	23.810,72	23.761,81	48,91	2006	46.546,20	34.153,68	12.392,52
1997	26.430,85	30.450,18	-4.019,33	2007	55.980,31	44.707,46	11.272,85
1998	26.433,70	31.377,36	-4.943,66	2008	70.018,84	57.462,45	12.556,39
1999	23.308,63	25.508,16	-2.199,52	2009	55.672,10	38.786,27	16.885,83
2000	26.341,03	25.280,49	1.060,54	2010	68.134,06	56.501,60	11.632,46
				2011	84.268,90	73.923,00	10.345,90
Variaciones porcentuales			Variaciones en valores				
var2011-2003	181,5%	433,7%		var2011-2003	54.330,15	60.072,23	
var2010-2003	127,6%	307,9%		var2010-2003	38.195,30	42.650,83	
Var2003-1993	128,2%	-17,5%		Var2003-1993	16.820,95	-2.932,74	

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación (Ministerio de Economía y Finanzas Públicas)

La dinámica de las exportaciones responde perfectamente desde 2003 al modelo que le dio origen. El crecimiento de los valores exportados es tal que en 2011 más que se triplica el monto alcanzado en 2002 y casi se triplica el de 2003. Por otro lado, el monto incrementado en el período 2003-2011 es más de tres veces el crecimiento 1993-2003 (54.000 millones contra 16.800 millones).

Incluso en términos porcentuales el crecimiento 2003-2011 es elevado (181%), aun cuando el punto de partida era un nivel elevado (siempre es más difícil que un número grande crezca mucho porcentualmente porque se necesita una importante variación absoluta).

La performance es destacada en varios sentidos. Veremos que hay más, aunque por ahora lo que se puede decir es que ese crecimiento se dio pese al contexto adverso que desde 2007 tiene en vilo a las principales economías del mundo, lo cual se tradujo en niveles de comercio mundial comprometidos, principalmente en 2009, con una brusca caída, al igual que el PBI de las principales economías.

La similitud en el crecimiento porcentual de los períodos 1993-2003 (128%) y 2003-2010 (127%) no debe perder de vista la cantidad de años involucrados en cada intervalo. Así, podría decirse que lo que el crecimiento porcentual de las exportaciones que en el período más viejo requirió diez años, a partir de 2003 se alcanzó en siete años.

Las importaciones también crecieron, desde los niveles paupérrimos alcanzados en 2003 (similares en valor a los de inicios de la década de 1990) hasta mejorar más de 430% desde ese año hasta 2011. El mayor nivel de actividad económica, elevado y constante, explica este comportamiento pese al tipo de cambio alto que resaltó como característica.

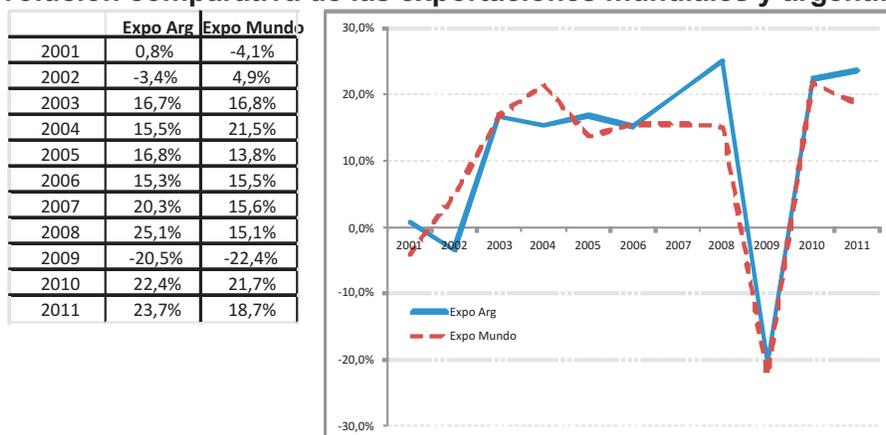
Con ambas variables se obtiene el superávit comercial, que desde 2003 en ningún año fue inferior a 10.000 millones de dólares.

Exportaciones argentinas y mundiales

Decíamos recién que la performance de las exportaciones es destacable, por más de una razón. Más abajo se muestra la variación porcentual año por año de las exportaciones nacionales y las mundiales, notándose que en los últimos cinco años las locales tienen un desempeño mejor que las del mundo. Cuando ambas suben las argentinas suben a mayor tasa, en tanto que cuando bajan ambas son las mundiales las que caen porcentualmente más.

Volveremos sobre esto porque hay más para decir al respecto del comportamiento de nuestras exportaciones y las del mundo.

Cuadro N°2
Evolución comparativa de las exportaciones mundiales y argentinas



Fuente: elaboración propia sobre datos de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas y Organización Mundial de Comercio (OMC)

También podemos ver la conducta acumulada de las exportaciones mundiales y argentinas. Allí, el aumento con diferencial favorable para Argentina en cada año se

trasluce en un acumulado para el período 2003-2011 muy significativo, tal como se ve en el cuadro que sigue, tanto sea que consideremos hasta 2010 como hasta 2011, desde 2003.

Cuadro N°3 Comparativo en millones de dólares y porcentaje del crecimiento de las exportaciones argentinas y mundiales

Var 2003/11 Arg	millones us\$	54.330,15	181,5%
Var 2003/11 Mundo	miles mill us\$	10.500,41	138,4%
Diferencia en puntos a favor Argentina			43,1
Var 2003/10 Arg	millones us\$	38.195,30	127,6%
Var 2003/10 Mundo	miles mill us\$	7.651,14	100,9%
Diferencia en puntos a favor Argentina			26,7

Fuente: elaboración propia sobre datos de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas y Organización Mundial de Comercio (OMC)

¿Qué Exportamos?

Dejemos por un instante la comparación con las exportaciones del mundo y adentrémonos en la composición de las exportaciones argentinas.

Las exportaciones argentinas que más crecieron en el período 1993-2003 fueron las de combustibles. Curiosamente, esas exportaciones son las que menos suben en el período 2003-2011, permaneciendo casi iguales (con caída desde 2008), situación que ha merecido una especial atención. Y las exportaciones que más crecieron desde 2003 hasta 2011 son las Manufacturas de Origen Industrial. Independientemente de la amplitud del colectivo MOI, estamos siempre comparando lo mismo, sea en 1993 como en 2011, por lo que la composición de las MOI deviene interesante para otros fines, pero no para desmentir su explosivo crecimiento desde 2003, tal como se ve en el cuadro siguiente.

Cuadro N°4 Evolución de las exportaciones argentinas por grandes rubros en millones de dólares

	PP	MOA	MOI	CyE
2001	6.052,55	7.459,59	8.305,64	4.724,95
2002	5.272,57	8.137,86	7.601,33	4.638,84
2003	6.471,03	10.004,09	8.046,86	5.416,77
2004	6.852,00	11.926,33	9.616,38	6.181,03
2005	8.110,63	13.141,28	11.984,80	7.150,06
2006	8.625,37	15.264,95	14.842,90	7.812,99
2007	12.485,57	19.213,07	17.332,79	6.948,88
2008	16.201,72	23.906,00	22.063,37	7.847,76
2009	9.256,98	21.224,82	18.733,69	6.456,60
2010	15.141,96	22.661,08	23.815,98	6.515,04
2011	20.343,00	28.276,60	29.210,50	6.438,80
Var 2011-2003	13.871,97	18.272,51	21.163,64	1.022,03
Var 2003-1993	3.197,39	5.074,48	4.368,47	4.181,15
Var 2003-1993	97,7%	102,9%	118,8%	338,4%
Var 2011-2003	214,4%	182,7%	263,0%	18,9%

Fuente: elaboración propia sobre datos de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas

El excelente desempeño de las exportaciones de MOI derivó en un crecimiento de su participación en las exportaciones totales que, comparando contra promedio de participación del quinquenio 1991-1995, en el período 2007-2011 subió casi 6 puntos porcentuales, siendo el principal de los cuatro grandes rubros de exportación. La necesidad de comparar participación promedio de períodos radica en que si tomamos un solo año contra otro la situación queda desvirtuada por situaciones especiales que pueden presentarse en un año y no en el siguiente (precios internacionales, sequías, devaluaciones, etc.).

Esta tendencia verificable podría sacarnos el mote de granero del mundo, que durante más de un siglo se encargaron de asignarnos no sólo desde el resto del mundo sino también desde adentro, sea resignada o alegremente.

Como también puede observarse en el cuadro la mayor participación de las MOI se produjo en detrimento, casi en partes iguales, de los Productos Primarios (PP) y las Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA).

Cuadro N°5 Crecimiento de las exportaciones por grandes rubros para períodos seleccionados

	PP	MOA	MOI	CyE
Prom 1991-1995	25,5%	38,1%	27,3%	9,1%
Prom 1999-2003	21,5%	31,6%	29,8%	17,1%
Prom 2007-2011	21,7%	34,7%	33,1%	10,5%
Var partic pp e/puntas	-3,8	-3,4	5,8	1,4

Fuente: elaboración propia sobre datos de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas

Precios y Volúmenes

Pero ese desempeño de las MOI encierra sorpresas que no saltan a la vista con los cuadros mostrados hasta ahora. Efectivamente, los valores exportados totales y de cada uno de los grandes rubros son una consecuencia de la evolución conjunta de las dos variables que componen esos valores: precio y cantidades.

Más abajo se observa la evolución de precios y cantidades del comercio exterior, tanto del nivel general como de los cuatro grandes rubros en que se desagrega.

El cuadro dice que en el período 1993-2003 las exportaciones que más crecieron, medidas por las cantidades exportadas fueron las de combustibles y energía. Por su parte, en el mismo período, las que más crecieron por la vía de precios fueron las de combustibles y energía, nuevamente.

Si analizamos el período 2003-2011 se ve que las exportaciones que más crecieron, medidas en unidades físicas sin fluctuaciones de precios son las Manufacturas de Origen Industrial, cuyas cantidades exportadas se incrementaron más de 150% en el período.

Mirando la evolución de los precios se ve que en el período 2003-2011 las exportaciones que más crecieron fueron las de combustibles y energía, luego las de MOA, las de Productos Primarios y finalmente, los precios de las exportaciones de MOI crecieron casi 50% en ocho años.

Cuadro N°6

Evolución de los índices de precio y cantidad de las exportaciones por grandes rubros base 1993=100

	Indice general		Indice PP		Indice MOA		Indice MOI		Indice C y E	
	Precio	Cantidad	Precio	Cantidad	Precio	Cantidad	Precio	Cantidad	Precio	Cantidad
2005	111,1	277,2	99,0	250,5	91,4	291,7	107,6	302,9	270,9	213,6
2006	120,6	294,2	110,0	239,7	98,6	313,9	115,2	350,1	327,0	193,4
2007	134,7	316,8	133,9	285,1	122,6	317,8	118,4	397,8	362,7	155,1
2008	166,5	320,6	187,6	264,1	169,2	286,5	125,8	476,9	449,6	141,3
2009	146,0	290,7	157,2	180,0	147,4	291,9	118,6	429,5	315,2	165,8
2010	154,0	337,3	165,5	279,8	160,4	286,5	122,2	529,6	441,9	119,3
2011	179,9	357,1	217,1	286,5	195,0	293,9	133,1	596,3	582,3	89,9
var2011-2003	80,5%	57,7%	114,9%	46,3%	117,6%	29,9%	49,5%	153,2%	272,7%	-68,0%
var2010-2003	54,5%	49,0%	63,8%	42,8%	78,9%	26,6%	37,3%	124,9%	182,8%	-57,5%
Var2003-1993	-0,3%	126,5%	0,9%	96,0%	-10,3%	126,2%	-11,0%	135,6%	56,1%	180,8%

Fuente: elaboración propia sobre datos de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas

Parece curiosa la conducta de las exportaciones de MOI, viéndolas en perspectiva: las exportaciones que más crecieron en valor son las que menos lo hicieron en precio, es decir que hubo un fuerte crecimiento de las cantidades que sobre compensó la pasividad de los precios. Y ello ocurrió en un contexto de crisis económica mundial, caracterizada por la pobreza en el crecimiento de las principales economías del mundo y las bajas tasas de crecimiento del comercio mundial. Pero lo más paradójico de todo es que estas circunstancias descritas aquí a partir de los números, hayan sido calificadas como “viento de cola” cuando claramente son un “pampero frontal”.

Al interior de la industria

Las cifras desagregadas de las exportaciones argentinas por ramas industriales se obtienen hoy hasta 2010, por lo que hasta ese año llegará la muestra.

La variación de los valores, expresados en millones de dólares muestra un fuerte crecimiento de las exportaciones industriales, que en el período 1993-2003 aumentaron unos 11.000 millones de dólares y en el período 2003-2010 lo hicieron en 28.000 millones de dólares.

Las ramas industriales con mejor comportamiento en cuanto al crecimiento comparado en ambos períodos son: Alimentos y Bebidas, Automotores, Metales Comunes, Productos y sustancias Químicas y Productos de Caucho y Plástico.

La performance alcanzada por algunas de esas ramas industriales también merece compararse con las de la economía mundial, dado que a veces es necesario contar con un parámetro similar para comprender la significación de lo absoluto.

Cuadro N°7
Crecimiento de las exportaciones por ramas industriales para
períodos seleccionados en millones de dólares

	2010-2003	2003-1993
15 Alimentos y Bebidas	12.166,16	4.771,85
16 Productos de Tabaco	5,39	10,93
17 Productos Textiles	158,79	55,43
18 Confeccion de Prendas de Vestir; Terminacion y Teñido de Pieles	34,64	-10,07
19 Curtido y Terminacion de Cueros, Fab. de Productos de Cuero	281,56	22,41
20 Produc. de Madera y Fab. de Productos de Madera y Corcho	41,40	163,43
21 Papel y Productos de Papel	294,15	252,27
22 Edición e Impresión; Reproducción de Grabaciones	17,22	-30,85
23 Fab. de Coque, producto de la refinacion del Petroleo	20,62	1.700,79
24 Sustancias y Productos Quimicos	3.521,73	1.546,19
25 Productos de Caucho y Plastico	555,08	207,14
26 Productos Minerales No Metalicos	133,12	34,39
27 Metales Comunes	2.943,04	953,93
28 Metal, Excepto Maquinaria y Equipo	280,71	-13,09
29 Maquinaria y Equipo NCP	964,74	160,77
30 Maquinaria de Oficina, Contabilidad e Informatica	1,09	-59,63
31 Maquinaria y Aparatos Electricos NCP	247,37	27,88
32 Equipos y Aparatos de radio, Television y Comunicaciones	8,81	30,75
33 Instrumentos Medicos y de Precisión	111,99	34,86
34 Vehiculos Automotores, Remolque y Semiremolques	6.614,27	743,69
35 Equipo de Transporte NCP	62,47	480,16
36 De Muebles y Colchones, Ind. Manufactureras NCP	-104,02	138,46
Total General	28.360,35	11.221,67

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Industria de la Nación

Se seleccionaron un grupo de ramas que son relevadas estadísticamente por la Organización Mundial del Comercio, en tanto que para evitar los saltos por años con circunstancias especiales se ha optado por comparar con el período 2005-2010 que también publica dicho organismo.

Cuadro N°8
Crecimiento de las exportaciones del mundo y argentinas de
manufacturas de ramas seleccionadas

	Variación anual 2005-2010	
	Mundo	Argentina
Manufacturas	6,5%	14,2%
Hierro y acero	5,8%	20,1%
Productos químicos	9,2%	14,0%
Equipo para oficina y de telecomunicaciones	4,7%	0,7%
Productos de la industria del automóvil	3,5%	32,3%
Textiles	4,4%	6,9%
Prendas de vestir	4,9%	2,5%

Fuente: elaboración propia sobre datos de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas y Organización Mundial de Comercio (OMC)

Si bien la diferencia de cifras habla por sí en el cuadro, dado que difieren en general en la cantidad de dígitos, no deja de ser necesario marcar que Argentina ha experimentado un crecimiento anual promedio de las exportaciones de manufacturas en el período 2005-2010 del orden del 14%, mientras el crecimiento mundial de tales exportaciones no llegó a 7%. Analizado en algunas ramas específicas es igual o más llamativa la diferencia, como en el caso de Hierro y acero (20% de aumento contra casi 6%), Industria automotriz (32% contra casi 4%) o productos químicos (14% contra 9%). Hay evidentemente alguna cuestión, vinculada a políticas internas que ha generado que la conducta exportadora del país haya ido a contramano de la experimentada en un mundo en crisis, con precios estancados y demanda en retroceso.

El crecimiento espectacular de las exportaciones industriales no fue homogéneo al interior de las ramas en que desagregamos el análisis. Descomponiendo el análisis en dos períodos, 1993-2003 y 2003-2010 se observa que algunos sectores de crecimiento destacado en el primer período, tienen una performance muy pobre en 2003-2010. Haciendo valores absolutos y no porcentajes de crecimiento se destaca el caso de la fabricación de productos refinados de petróleo, que pasó de ser la segunda rama por crecimiento 1993-2003 a tener un crecimiento casi despreciable en el período 2003-2010. Las ramas de productos químicos, metales y automotores tuvieron crecimientos importantes en ambos intervalos, aunque debe destacarse que aun cuando el primer período acumula más años, las exportaciones crecieron varias veces más en la etapa 2003-2010.

Cuadro N°9
Crecimiento de las expo manufacturas seleccionadas 1993-2003 y
2003-2010 ordenadas por mayor variación 1993-2003

		2010-2003	2003-1993
Orden	Total General	28.360,35	11.221,67
1	15 Alimentos y Bebidas	12.166,16	4.771,85
2	23 Fab. de Coque, producto de la refinación del Petróleo	20,62	1.700,79
3	24 Sustancias y Productos Químicos	3.521,73	1.546,19
4	27 Metales Comunes	2.943,04	953,93
5	34 Vehículos Automotores, Remolque y Semiremolques	6.614,27	743,69
6	35 Equipo de Transporte NCP	62,47	480,16
7	21 Papel y Productos de Papel	294,15	252,27
8	25 Productos de Caucho y Plástico	555,08	207,14
9	20 Produc. de Madera y Fab. de Productos de Madera y Corcho	41,40	163,43
10	29 Maquinaria y Equipo NCP	964,74	160,77

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Industria de la Nación

Dentro de las cinco primeras ramas por crecimiento exportador 2003-2010 se ubican dos sectores con saldo comercial deficitario: Automotores y Sustancias y productos químicos. Este dato implica que el crecimiento de las exportaciones de las ramas se complementa con aumento de las importaciones en el marco de lo que se conoce como comercio intraindustrial, es decir, un crecimiento del intercambio comercial entre empresas de una misma rama industrial, lo cual implica menores costos de ajuste que en el caso del comercio interindustrial, que puede implicar la desaparición de alguna industria en alguno de los países que comercian.

Cuadro N°10
Crecimiento de las expo de manufacturas seleccionadas 1993-2003 y
2003-2010 ordenadas por mayor variación 2003-2010

		2010-2003	2003-1993
Orden	Total General	28.360,35	11.221,67
1	15 Alimentos y Bebidas	12.166,16	4.771,85
2	34 Vehículos Automotores, Remolque y Semiremolques	6.614,27	743,69
3	24 Sustancias y Productos Químicos	3.521,73	1.546,19
4	27 Metales Comunes	2.943,04	953,93
5	29 Maquinaria y Equipo NCP	964,74	160,77
6	25 Productos de Caucho y Plástico	555,08	207,14
7	21 Papel y Productos de Papel	294,15	252,27
8	19 Curtido y Terminación de Cueros, Fab. de Productos de Cuero	281,56	22,41
9	28 Metal, Excepto Maquinaria y Equipo	280,71	-13,09
10	31 Maquinaria y Aparatos Electricos NCP	247,37	27,88

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Industria de la Nación

El análisis del crecimiento porcentual en ambos períodos para las mismas ramas de la industria muestra contrastes entre 1993-2003 y 2003-2010. En el primer intervalo los que muestran mayor crecimiento porcentual son los que tenían bajos valores iniciales. De hecho, prácticamente no hay coincidencia entre los de mayor crecimiento absoluto y mayor crecimiento porcentual, mostrando que fue más fácil crecer desde valores bajos, síntoma de baja especialización y una diversificación que antes de ser vista como positiva, se destaca por no ser estratégica (Productos de tabaco y madera lideran esa tabla de posiciones).

En el período 2003-2010 hay coincidencia entre ramas con alto crecimiento absoluto y relativo. Si además contemplamos que estas ramas están asociadas a Alimentos, Metales, Automotores, Material de transporte, Químicos y Plásticos, se nota una fuerte diversificación en el crecimiento de las exportaciones.

Cuadro N°11
Crecimiento porcentual de las expo de manufacturas 1993-2003 y
2003-2010 ordenadas por mayor variación 1993-2003

Orden		1993-2003	2003-2010
1	16 Productos de Tabaco	1786,7%	46,7%
2	20 Produc. de Madera y Fab. de Productos de Madera y Corcho	864,0%	22,7%
3	35 Equipo de Transporte NCP	786,6%	11,5%
4	21 Papel y Productos de Papel	290,9%	86,8%
5	23 Fab. de Coque, producto de la refinación del Petróleo	240,1%	0,9%
6	25 Productos de Caucho y Plástico	198,2%	178,1%
7	24 Sustancias y Productos Químicos	197,1%	151,1%
8	32 Equipos y Aparatos de radio, Televisión y Comunicaciones	182,5%	18,5%
9	36 De Muebles y Colchones, Ind. Manufactureras NCP	176,1%	-47,9%
10	27 Metales Comunes	167,7%	193,3%
11	Total General	115,6%	135,5%

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Industria de la Nación

Un dato no menor en cuanto a interpretaciones es que el crecimiento en el período 2003-

2010, tanto en valores absolutos como porcentuales se refiere a ramas industriales "altas", es decir, aquellas cuya complejidad se entiende mayor en la clasificación utilizada. Concretamente son los casos de automotores, químicos, metales y maquinarias, cuyos crecimientos están en el orden o por encima de mil millones de dólares en el período considerado y, además, su crecimiento porcentual supera al del conjunto de las ramas manufactureras. No es el caso del sector de Alimentos y bebidas, cuyo valor absoluto es el de mayor crecimiento, pero que en términos relativos creció menos que la industria en conjunto para el período 2003-2010.

Cuadro N°12
Crecimiento porcentual de las expo manufacturas 1993-2003 y 2003-2010 ordenadas por mayor variación 2003-2010

Orden		1993-2003	2003-2010
1	34 Vehículos Automotores, Remolque y Semiremolques	90,7%	423,0%
2	28 Metal, Excepto Maquinaria y Equipo	-9,4%	221,8%
3	27 Metales Comunes	167,7%	193,3%
4	29 Maquinaria y Equipo NCP	46,8%	191,3%
5	25 Productos de Caucho y Plástico	198,2%	178,1%
6	31 Maquinaria y Aparatos Electricos NCP	22,6%	163,3%
7	24 Sustancias y Productos Químicos	197,1%	151,1%
8	33 Instrumentos Medicos y de Precisión	73,4%	136,0%
9	Total General	115,6%	135,5%
10	15 Alimentos y Bebidas	105,5%	130,9%
11	26 Productos Minerales No Metálicos	39,8%	110,3%

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Industria de la Nación

A esta altura es útil recordar que estamos analizando el crecimiento de las exportaciones de manufacturas, en cuyo caso no debe confundirse alimentos con materias primas alimenticias, tendencia con la que suele despreciarse la importancia del crecimiento de las exportaciones de alimentos que, por otro lado no menor, tienen mayor resistencia a la baja en situaciones de crisis económica (menor elasticidad ingreso).

El destino

Tratándose aquí de analizar la conducta de las exportaciones no es menor considerar el destino de las ventas externas. Nuevamente volvemos a un análisis agregado, dado que analizar por ramas industriales y destinos excedería por mucho el espacio. Sin embargo, para algún destino específico mencionaremos cuestiones vinculadas a su rol en alguna industria en particular.

Se observa el rol crucial como destino que asiste al Mercosur y, en particular dentro del bloque, a Brasil. Luego, a nivel país, es destacado el rol de China, Chile y Estados Unidos.

Cuadro N°13 Principales destinos de exportación 2011

Total	100,0%	España (UE)	3,4%	México (Aladi Nafta)	1,1%
ALADI	39,0%	Países Bajos (UE)	3,1%	Japón	1,0%
Resto del Mundo	27,3%	Alemania (UE)	2,9%	Reino Unido (UE)	0,9%
Mercosur (Aladi)	24,4%	Canada (Nafta)	2,8%	Rusia	0,9%
Brasil (Aladi)	20,5%	Italia (UE)	2,3%	Bolivia (Aladi)	0,9%
TOTAL UE	16,3%	Uruguay (Aladi)	2,3%	Australia	0,7%
NAFTA	8,9%	Venezuela (Aladi)	2,2%	Francia (UE)	0,7%
China	7,1%	Paraguay (Aladi)	1,6%	Suiza	0,7%
Chile (Aladi)	5,5%	Sudáfrica	1,3%	Hong Kong	0,4%
EEUU (Nafta)	4,9%	India	1,2%	Israel	0,3%
ASEAN	4,9%	Rep Corea	1,1%	Portugal (UE)	0,1%

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Industria de la Nación

Para no extender en demasía el estudio, más abajo se presenta un cuadro resumen con los principales destinos de exportaciones argentinas, su evolución en valores y en porcentajes para períodos similares a los hasta aquí trabajados.

El criterio de ordenamiento es por mayor crecimiento en valores para el período 2003-2010. Se presenta separado en principales bloques y principales países.

Algunas conclusiones para extraer del cuadro:

§ Crecimiento significativo en el período 2003-2010 para países como China, India, España, Venezuela, Países Bajos, Uruguay, Suiza, Canadá, con montos de 800 o más millones de dólares.

§ Suiza, Venezuela, Canadá, Hong Kong, Rusia y Brasil tienen el crecimiento porcentual más importante en el período 2003-2010.

§ India, Sudáfrica, Suiza, Japón, Canadá, Venezuela, Australia son destinos que han tenido un crecimiento llamativo desde 2003, necesiéndose mayor desagregación de los datos para descubrir los productos que explican tal comportamiento.

§ El agregado "Resto del Mundo" también muestra un crecimiento porcentual alto en el período iniciado en 2003 y, más importante aún, en valores absolutos.

Cuadro N°14 (bloques) Principales destinos de exportación. Crecimiento en valor y porcentaje para diversos períodos. 2011 en millones de dólares

	2011	Variación porcentual			Variación en millones de dólares		
		var2011-2003	var2010-2003	var2003-1993	var2011-2003	var2010-2003	var2003-1993
Total	84.268,90	181,5%	127,6%	128,2%	54.330,15	38.195,30	16.820,99
ALADI	32.887,41	194,7%	149,9%	108,3%	21.726,45	16.725,81	5.802,12
Mercosur	20.562,91	264,3%	203,4%	53,2%	14.918,32	11.482,10	1.960,62
Resto del Mundo	23.027,33	264,7%	166,4%	163,2%	16.713,22	10.505,48	3.915,30
TOTAL UE	13.762,33	126,4%	84,0%	59,6%	7.683,98	5.105,61	2.269,69
ASEAN	4.165,23	275,0%	192,7%	401,8%	3.054,62	2.140,13	889,29
NAFTA	7.535,57	68,0%	40,2%	189,8%	3.051,38	1.800,66	2.936,70

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Industria de la Nación.

Cuadro N°14 bis (países)
Principales destinos de exportación. Crecimiento en valor y porcentaje para diversos períodos. 2011 en millones de dólares

	2011	Variación porcentual			Variación en millones de dólares		
		var2011-2003	var2010-2003	Var2003-1993	var2011-2003	var2010-2003	Var2003-1993
Total	84.268,90	181,5%	127,6%	128,2%	54.330,15	38.195,30	16.820,99
Brasil	17.247,61	269,6%	209,0%	65,8%	12.581,34	9.753,97	1.852,13
China	6.022,55	142,5%	133,5%	1421,0%	3.539,53	3.315,72	2.319,81
Venezuela	1.855,64	1227,8%	918,8%	-39,0%	1.715,89	1.284,03	-89,34
Países Bajos	2.572,13	134,5%	115,9%	-13,6%	1.475,40	1.270,76	-173,34
Canada	2.400,92	1020,6%	554,5%	232,9%	2.186,66	1.188,05	149,90
Alemania	2.426,87	237,4%	154,7%	15,1%	1.707,58	1.112,94	94,15
Uruguay	1.962,88	268,6%	191,4%	4,0%	1.430,30	1.019,57	20,62
Suiza	563,90	2460,0%	4496,9%	-32,1%	541,87	990,57	-10,40
Chile	4.622,77	30,7%	26,9%	497,7%	1.085,19	952,36	2.945,70
España	2.905,28	109,5%	61,6%	180,3%	1.518,42	854,36	892,07
India	970,41	73,8%	136,6%	1371,9%	411,91	763,00	520,55
Paraguay	1.352,36	203,4%	159,0%	24,6%	906,69	708,57	87,87
Italia	1.973,08	112,0%	70,4%	84,3%	1.042,41	655,03	425,64
Sudáfrica	1.082,29	224,5%	163,4%	320,9%	748,73	545,17	254,31
Japón	825,78	137,9%	146,2%	-25,6%	478,67	507,61	-119,68
Rusia	764,39	283,0%	218,5%	160,8%	564,79	436,20	123,06
México	916,74	15,1%	54,1%	263,0%	120,43	430,59	576,92
Reino Unido	779,53	102,8%	96,5%	137,3%	395,10	371,10	222,41
Bolivia	751,77	210,6%	151,0%	36,0%	509,70	365,49	64,08
Rep Corea	936,08	110,5%	75,3%	805,3%	491,36	334,86	395,60
Hong Kong	322,13	229,5%	225,1%	-37,3%	224,37	220,07	-58,07
Francia	571,65	73,2%	59,7%	58,4%	241,68	197,13	121,65
Australia	587,33	406,7%	146,9%	102,0%	471,41	170,33	58,54
EEUU	4.165,38	23,8%	5,0%	166,2%	801,37	167,80	2.100,27
Israel	232,19	132,9%	123,7%	128,1%	132,48	123,36	56,00
Portugal	117,84	-13,5%	-35,8%	123,5%	-18,36	-48,79	75,26

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Industria de la Nación

Respecto del comportamiento del agregado Resto del Mundo obsérvese el siguiente cuadro resumen.

Cuadro N°15
Evolución de las exportaciones totales y al Resto del Mundo por períodos

Resto Mundo	Total	Participación	
50.735,48	258.377,09	19,6%	1993-2003
118.606,02	485.521,66	24,4%	2003-2011
133,8%	87,9%	4,8	Var% y en puntos

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Industria de la Nación

Esta conducta marca la relevancia que van cobrando destinos cuya identificación no es significativa a nivel individual, pero son aspectos que no se deben soslayar al analizar la diversificación geográfica de las exportaciones, hecho que a su vez es relevante porque puede colaborar para minimizar impactos negativos por crisis económica de algún país comprador.

La forma en que se diversifican las exportaciones por destino puede percibirse de diversos modos, además de la información que brindan los cuadros precedentes.

Por caso, el porcentaje de participación de los primeros cinco países de destino de las exportaciones ha ido bajando en los últimos años. Efectivamente, pasaron de acaparar

en 1993 la mitad de las exportaciones a poco más de 41% en 2011.

La misma conclusión es válida para los primeros diez destinos, cuya participación bajó 13 puntos entre 1993 y 2011 (de 67,9% a 54,9%).

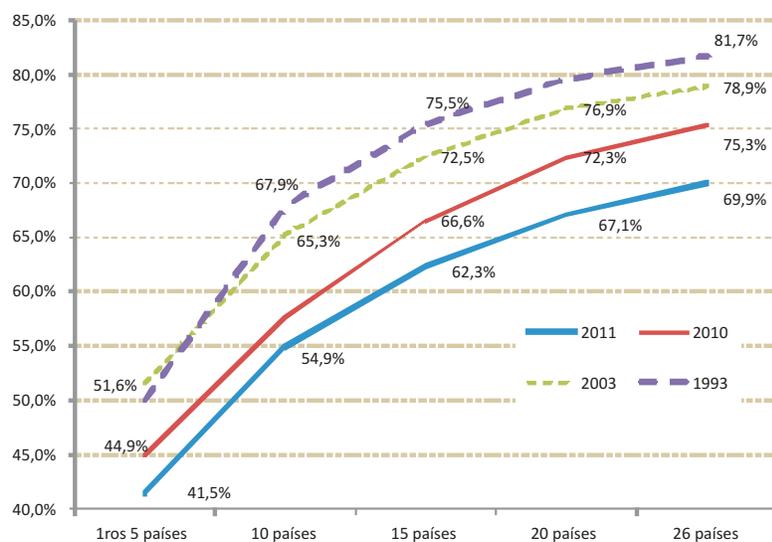
Cuadro N°16
Concentración de las exportaciones en principales destinos años seleccionados

Participación Acumulada	2011	2010	2003	1993
1ros 5 países	41,5%	44,9%	51,6%	50,0%
10 países	54,9%	57,6%	65,3%	67,9%
15 países	62,3%	66,6%	72,5%	75,5%
20 países	67,1%	72,3%	76,9%	79,6%
26 países	69,9%	75,3%	78,9%	81,7%

Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Industria de la Nación.

La diversificación por destino no es una característica intrínseca del crecimiento exportador, más bien todo lo contrario, suele percibirse que el aumento de las exportaciones en un país está asociado con las ventas a un determinado destino. Esta situación fue incluso cierta para Argentina en los años de inicio del Mercosur, donde frente al aumento de las ventas externas se solía argumentar que era una respuesta a las facilidades obtenidas de los acuerdos de política comercial.

Gráfico N°1
Curva de acumulación de la participación de los principales países de destino de exportaciones en años seleccionados



Fuente: elaboración propia sobre datos del Ministerio de Industria de la Nación

Lo más llamativo de la desconcentración territorial de las exportaciones argentinas en

los últimos años es que aun cuando incorporemos países al análisis el grado de concentración sigue mostrándose bajo. Esta situación, asociada con el crecimiento que han tenido las exportaciones al conglomerado "Resto del Mundo", junto a la falta de países "estrella" en cuanto a crecimiento como comprador de Argentina, están mostrando que hay varios países que han aumentado sus compras a Argentina en cantidades que no siendo importantes individualmente, suman montos significativos. Lo que llamaríamos crecimiento de destinos no tradicionales.

Conclusiones

La revisión de las cifras vinculadas al comercio exterior de bienes muestra que el modelo iniciado en 2003 mantiene y profundiza sus principales signos distintivos, notándose el continuo crecimiento de las exportaciones y de las importaciones, a ritmo tal que el superávit comercial está por encima de los 10.000 millones de dólares. En la comparación internacional, las exportaciones argentinas llevan más de cinco años comportándose con tasas de crecimiento mejores que las del mundo según cifras de la Organización Mundial de Comercio.

En la distribución por destinos de las exportaciones se advierte no sólo la importancia clave del Mercosur y particularmente Brasil, sino también el crecimiento de otros destinos tanto de la zona Aladi (con Venezuela aumentando fuerte antes de ser parte del Mercosur) como otros países de todos los continentes. Incluso se ve una importante diversificación que no es fuerte cuantitativamente de manera individual pero si para el agregado Resto del Mundo, lo cual se puede interpretar como la aparición de nuevos clientes de las exportaciones argentinas.

Al interior de las exportaciones se observa un cambio de composición, en el cual las Manufacturas de Origen Industrial ganan participación en el total exportado. Y no estamos hablando de un año puntual de corte, sino de una identificable tendencia del período.

Ese crecimiento en la participación de las MOI es producto del sostenido y elevado aumento de las unidades físicas exportadas, ya que su correspondiente índice de precios ha mostrado la suba más baja de todos los rubros exportados.

Finalmente, como corolario de este elegante desempeño el análisis de las exportaciones por ramas industriales muestra un crecimiento superior de aquellas ramas asociadas con niveles de mayor complejidad productiva como químicos, maquinarias, aparatos, instrumentos y vehículos, antes que meros recursos naturales en estado virgen.

Todo esto en un contexto bastante particular, ya que como sostiene la Organización Mundial del Comercio (OMC) en su Informe sobre el Comercio Mundial 2012 (que refiere a la conducta del comercio durante 2011):

"El comercio mundial sufrió una fuerte desaceleración en 2011 porque la economía mundial tuvo que hacer frente a catástrofes naturales, a la incertidumbre financiera y a conflictos civiles... el terremoto del Japón y las inundaciones de Tailandia perturbaron las cadenas mundiales de suministro, y el temor al impago de la deuda soberana en la zona del euro tuvo una gran incidencia en los últimos meses del año... La conjunción de todos estos factores dio como resultado que en 2011 el crecimiento del comercio fuera inferior..."

"El débil crecimiento económico de 2011 redujo la demanda de importaciones en las mayores economías, de manera que el aumento de las exportaciones mundiales fue

inferior al 5,8 por ciento que había pronosticado la OMC.”

Este panorama tan usual en los últimos cuatro o cinco años es lo que muchos economistas y medios dominantes en Argentina han bautizado como “viento de cola”. Como colaboración del CIEPYC para que puedan tratar de explicar tal concepto a los miembros de la OMC les facilitamos la dirección para consultas del organismo internacional: enquiries@wto.org

Aproximación al debate sobre los Términos de Intercambio y futuros interrogantes*

Por **Josefina Marcelo****

Ante el aumento que evidenció el precio de los commodities en la última década, varios analistas plantearon la reversión de la conocida Tesis de la caída de los Términos Internacionales de Intercambio entre centro y periferia, enunciada por R. Prebisch desde la CEPAL a mediados del siglo XX. Sin embargo, existen indicios teóricos y empíricos que muestran su actualidad y vigencia para pensar el desarrollo de los países de la región.

Introducción

Una de las tesis estructuralista más cuestionada recientemente ha sido la que sostiene que existe una tendencia al deterioro de los términos internacionales de intercambio (TII), fundamentalmente ante el aumento que evidenció el precio de los commodities en la última década.

Los TII miden la evolución relativa de los precios de las exportaciones y de las importaciones de un país. Como puede inferirse, es una variable de alta relevancia para los países dado que determina el poder de compra de sus productos en el intercambio comercial, y es mayor aún cuando su comercio representa una gran proporción de su economía. La Tesis Prebisch-Singer sostuvo que los países periféricos exportadores de materias primas encuentran como condicionante estructural externo el deterioro tendencial de esta relación de precios.

En la última década los términos de intercambio comerciales han favorecido a los países exportadores de materias primas y han implicado un amplio debate respecto a la persistencia de la tendencia al deterioro de los TII. A continuación se abordarán estos trabajos buscando introducir al debate sobre el tema y plantear, a partir de varios interrogantes, una nueva lectura crítica del mismo.

Los aportes de Raúl Prebisch al estudio de los problemas económicos de América Latina

Las teorías de comercio internacional fundadas en la visión de David Ricardo y basadas en las ventajas comparativas, solo veían en los TII una simple representación de la productividad relativa de los países, concluyendo que un país siempre obtendría beneficios del comercio internacional dado que dicho país tendería a especializarse en aquella producción en la que comparativamente fuera más eficiente y esto beneficiaría a todos los participantes del intercambio comercial. Desde esta perspectiva las ventajas comparativas justificaban y reproducían una rígida "división internacional del trabajo", según la cual las economías avanzadas de Europa y Estados Unidos a partir del Siglo XX se establecían como productoras de bienes industrializados y el resto de los países

*) La presente nota se enmarca en el proyecto de Tesis Doctoral de la autora y como tal se propone presentar un primer abordaje teórico al tema, planteando al final los futuros interrogantes sobre los cuales avanzar.

**) Estudiante de Doctorado en Ciencias Sociales. UNLP.
Contacto: josefinamarcelo@gmail.com

(en su mayoría ex colonias incorporadas al sistema mundial) como productoras de materias primas, entrando América Latina en este último grupo.

Raul Prebisch va a cuestionar esta visión del comercio internacional, partiendo de la observación de que los términos de intercambio de las materias primas caían en un contexto en el que la productividad de las mismas crecía menos que la de los bienes industriales. La única manera posible de explicar esta aparente paradoja se basaba en su hipótesis: que las ventajas del progreso técnico (en este contexto mundial) se apropiaban en los centros industriales, y que los países de la periferia no podían hacerlo (más allá que el aumento de la demanda de productos primarios había dinamizado el crecimiento de América Latina). Esto lo demostró basándose en datos de un informe de las Naciones Unidas sobre las relaciones de precios desde fines del Siglo XIX hasta mediados del Siglo XX, en un contexto en que el progreso técnico fue claramente más acentuado en la industria que en la producción primaria de los países de la periferia. Si los precios hubieran descendido en relación al aumento de productividad (como predecía la teoría vigente) la relación de precios hubiera mejorado persistentemente en favor de los países de la periferia, los que habrían aprovechado la baja en los precios de los productos finales de la industria, y en ese caso los frutos del progreso técnico se hubiesen repartido parejamente en todo el mundo. Sin embargo los hechos no demostraron lo mismo, y los datos lo confirman: en 1930 solo podía comprarse el 63% de los productos finales de la industria que se compraban en 1860 con la misma cantidad de bienes primarios.

Se evidenció de esa manera, la necesidad de contar con una teoría adecuada para resolver los problemas específicos de la periferia que la teoría central no consideraba, y en ese sentido las razones que esbozó el autor para explicar el fenómeno de los TII fueron:

1. En el centro los precios no habían bajado conforme al progreso técnico porque mientras por un lado el costo tendía a bajar (por el aumento en la productividad) por el otro lado aumentaban los ingresos, traduciéndose en mayores ganancias y salarios. Cuando el incremento en el ingreso resultaba mayor a la baja en costos, los precios tendieron a aumentar.
2. Si el crecimiento de los ingresos hubiera sido igual en el centro y en la periferia y proporcional al aumento de las productividades la relación no hubiera cambiado. Incluso dada la mayor productividad en la industria, hubiera mejorado la posición de los productos primarios.
3. Como en realidad la relación de precios se movió a favor del centro era obvio que los ingresos de los empresarios y trabajadores habían crecido más en el mismo que su aumento de productividad, y en la periferia menos que el respectivo aumento de la misma.

La razón de estas diferencias de apropiación según el autor venían de la mano de los diferentes mecanismos de apropiación de las ganancias por productividad, asociadas en última instancia a la configuración de formas de competencia y a las características de la relación capital-trabajo en los distintos sectores: la industria y la producción primaria. Es decir: "mientras que los centros han retenido íntegramente el fruto del progreso técnico de su industria, los países de la periferia les han traspasado una parte del fruto de su propio progreso técnico." (Prebisch 1986)

A su vez, un elemento novedoso que incorporó Prebisch para entender la dinámica de este fenómeno fue su relación con el movimiento cíclico de la economía y la forma

diferencial en que se manifiesta en los centros y la periferia, reconociendo que el comportamiento cíclico caracteriza a la dinámica de la economía capitalista y el aumento de productividad es uno de los factores principales de crecimiento. En el ciclo se presenta una constante disparidad entre oferta y demanda globales: en el auge se trasladan beneficios del centro a la periferia mediante el alza de los precios (que suben proporcionalmente más que los bienes finales), pero lo que explica que con el tiempo hayan crecido los precios en el centro más que en la periferia (caída de los TII) es que en las crisis descienden más los precios de los productos primarios. Esto muestra que no hay contradicción alguna entre estos fenómenos y este aspecto será clave en el presente trabajo al analizar la concepción que se ha tenido de esta hipótesis como tendencia secular. En síntesis, para Prebisch esta es la clave del fenómeno: los grandes centros industriales no solo retienen para sí los resultados (ganancias) de la aplicación de las innovaciones técnicas en su propia economía, sino que a su vez logran captar una parte del fruto del progreso técnico de la periferia. En este trabajo fundacional de la CEPAL, al que muchos nombran como “manifiesto estructuralista”, queda clara tanto su postura teórica como la metodología de abordaje propuesta por el autor para la realización de estudios empíricos al respecto y sus repercusiones en las recomendaciones de política: la industrialización como camino ineludible para sortear estas dificultades.

Análisis teóricos y empíricos de los Términos Internacionales de Intercambio

La tesis sobre el deterioro de los términos internacionales de intercambio tuvo una fuerte difusión, estableciéndose como una regularidad empírica ampliamente aceptada en la literatura del desarrollo. No obstante esto, los trabajos posteriores se centraron en analizar los determinantes de la caída secular de los TII. Los mismos comprendían desde el efecto de la inelasticidad-ingreso de la demanda de materias primas hasta las asimetrías en el funcionamiento de los mercados laborales, sin lograrse llegar a un cuerpo común de análisis, ni siquiera a una forma común de medir los TII y mucho menos a un tratamiento metodológico que tuviera en cuenta las mutaciones en la economía internacional en las últimas décadas.

Afortunadamente la literatura empírica sobre el tema se ha enriquecido en las dos últimas décadas ya sea por la existencia de datos más confiables o por nuevas metodologías estadísticas y econométricas para el análisis de series de tiempo. Es así que los autores que se mencionan a continuación han buscado validar de diversas formas el cumplimiento de esta tesis y cada uno de ellos se destaca por algún factor a ser considerado en un estudio crítico como el que se propone.

El trabajo de Ocampo y Parra (2003) analiza la tendencia de los precios reales de productos básicos encontrando que los mismos caen en forma nítida y pronunciada en el largo plazo, representando al año 2002 una caída de aproximadamente el 50% del valor relativo que tenían frente a las manufacturas hasta la década de 1920. Su aporte principal fue encontrar que dicha caída no se ha manifestado como una disminución continua de los precios, sino más bien como un deterioro “escalonado” (ver gráfico 1), cuestionando otras interpretaciones que existieron de la hipótesis Prebisch-Singer asociadas en general a una simple tendencia “secular o continua”.

Al cierre del presente artículo se expondrán en mayor detalle los reparos a estas concepciones lineales de la tendencia, pero vale aclarar en este momento que Prebisch incluyó en su análisis aspectos “coyunturales” como partes determinantes del ciclo, que cambian la relación de los TII en el corto plazo, pero no invalidan su hipótesis de

tendencia decreciente en el largo plazo y por lo tanto deben tenerse presentes en cualquier estudio que se proponga discutir el tema.

Gráfico N°1

Índices de precios de productos básicos no petroleros (1900 = 100)



Fuente: Ocampo y Parra (2003)

Por su parte, Kaplinsky (2006) plantea que la reciente reversión de la tendencia a la caída de los términos internacionales de intercambio de los productos primarios estaría mostrando cambios mayores en la economía internacional. Por un lado, la “desmercantilización” de algunos productos primarios y el aumento en la concentración global de los compradores de manufacturas operaría sobre la formación de precios a favor de los precios de los productos primarios, por el otro el impacto del aumento de la presencia de China en la economía global reforzaría este comportamiento. Metodológicamente se destaca de este trabajo la necesidad de algún tipo de desagregación al interior de las variables dado que las categorías (manufacturas o productos primarios) son heterogéneas y cita como ejemplo el hecho de que los precios de muchas manufacturas exportadas por países en desarrollo están disminuyendo. Por lo tanto, en la revisión realizada busca explorar qué pasó con los TII entre manufacturas (de países desarrollados y en desarrollo) y cómo pueden afectar un cambio en los TII considerados tradicionalmente: commodities/manufacturas.

Desde una perspectiva más general, Arceo (2009) introduce los fenómenos de la internacionalización de los procesos productivos impulsados por las empresas multinacionales (EMN) y el aumento de la inversión extranjera directa (IED) en el estudio de las transformaciones de la inserción comercial de América Latina en la economía mundial en las últimas dos décadas y destaca que de la década del 70 a la actualidad hubo un cambio en la composición commodities/manufacturas en los países en desarrollo.

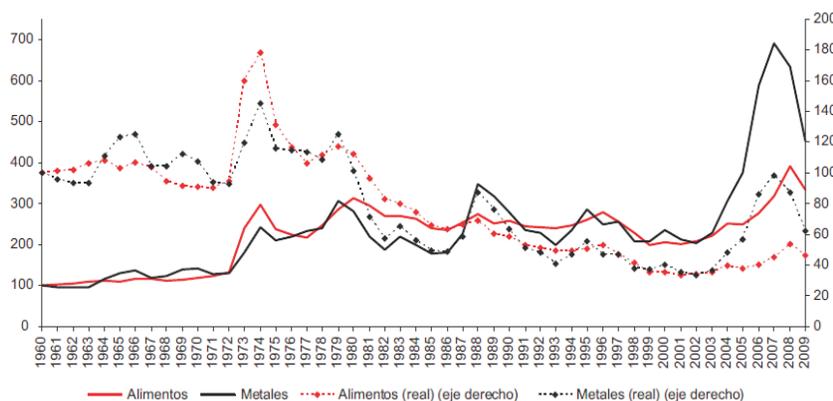
Según este autor, las EMN suelen desarrollar en la periferia solo procesos parciales de trabajo y la concepción básica del producto, los insumos tecnológicos esenciales y los medios de producción en su mayoría son importados. Con lo cual, para analizar la inserción internacional de América Latina, se requiere mucho más que analizar el aumento y la diversificación de sus exportaciones y mercados de destino, sino que es importante la cuestión de la clasificación (es decir, una mayor desagregación en las

variables de estudio) de las exportaciones, dado que de otra manera no reflejan correctamente el fenómeno de creación de valor. Por ejemplo: una computadora se considera una exportación de alta tecnología aunque en el país solo se ensamblen sus partes. Con esta nueva clasificación propuesta se observa que los productos conocidos como de “mayor dinamismo” pasan a ser controlados por los países exportadores de manufacturas de más altos ingresos, lo cual permite explicar el hecho de que se reduzca el número de productos en que sus exportaciones son mayoritarias pero al mismo tiempo aumente fuertemente su participación en el comercio mundial. A su vez, el autor muestra que si se usara la clasificación tradicional de bienes los precios de los productos de los países centrales y el de los exportadores manufactureros caerían (es decir, se revertiría la caída de los TII). En cambio, si se usa la que diferencia los bienes por complejidad tecnológica, los productos de países manufactureros (antes en los países centrales) siguen cayendo, pero en este caso se acentúa más la caída de los precios en la periferia, y por el contrario los precios de los países centrales muestran un aumento significativo. Estos últimos datos ponen de manifiesto un deterioro de los TII (y un intercambio desigual) para los países exportadores de manufacturas, lo que influye en la dinámica de la transnacionalización del capital y de los procesos productivos¹.

Por último, el trabajo de Bastourre et al (2010) se propone analizar la dinámica de precios de los commodities a partir de los records en los precios nominales alcanzados en los últimos años y busca conocer los factores que afectan el comportamiento de los mismos analizando lo determinantes de los valores de largo plazo, incluyendo como fundamento la hipótesis Prebisch-Singer. Además es interesante la consideración de otros factores (de corto plazo o coyunturales) en la nueva dinámica de los precios, como el proceso de financierización, lo que genera un patrón de ajuste no lineal hacia sus niveles de equilibrio.

En cuanto a los TII, en primer lugar discuten la común creencia de que los precios de los commodities alcanzaron recientemente niveles históricamente altos (ver gráfico 2), dado que al tener una perspectiva de largo plazo (1960-2009) se revelan valores estancados e incluso decrecientes si se incorpora al análisis la inflación internacional. Tanto si se considera el índice de precios de alimentos (que muestran una caída de 40% respecto a su último auge) como de metales.

Gráfico N°2
Índices de precios de los alimentos y los metales del FMI (nominales y reales, 1960=100)



Fuente: Bastourre et al (2010)

1) Queda pendiente en el trabajo, por lo reciente del hecho, el estudio del rol jugado por la crisis financiera internacional en estos temas, pero se intuye que “incluso si la mejora de los TII se mantiene y el contexto internacional se recuperara, la actual tasa promedio de crecimiento en la región no podrá mantenerse ya que la mejora de los TII eleva el techo de crecimiento pero no modifica por sí misma el desequilibrio estructural que frena el crecimiento en el largo plazo”. Arceo (2010)

Es metodológicamente interesante la mención de los autores respecto a la marcada influencia que la hipótesis de Prebisch-Singer tuvo en la investigación empírica sobre los precios de los commodities y esto explica por qué su estudio ha estado dominado por métodos econométricos univariados. Como se mencionó en el análisis de otros textos, la evidencia que surge de los mismos es que las tasas de crecimiento negativas suelen prevalecer cuando se comparan los commodities con los productos industriales en períodos de tiempo muy prolongados. Sin embargo, no hay un consenso claro con respecto a la dinámica de esta caída. Mientras algunos autores sostienen que hay una tendencia declinante constante, otros han enfatizado la importancia de quiebres estructurales, cambios negativos que no se recuperan plenamente durante la siguiente fase ascendente de precios (como el trabajo mencionado de Ocampo y Parra)². En conclusión, obtienen como resultado que existe y es significativa una tendencia al deterioro de los TII y por lo tanto se respalda la Hipótesis Prebisch-Singer y se corrobora la intuición de la observación de los datos del gráfico que mostraba una declinación en el largo plazo de los precios reales.

Interpretaciones y futuros interrogantes

Como puede observarse de la revisión realizada, la hipótesis Prebisch-Singer tuvo una marcada influencia en la investigación empírica sobre economía internacional, pero su frecuente interpretación como “tendencia secular” ha hecho que se estudie de una manera lineal y con escasas vinculaciones a otras variables. La evidencia general que surge de estos trabajos es que las tasas de crecimiento negativas (caídas en los TII) suelen prevalecer cuando se comparan los commodities con los productos industriales en periodos de tiempo muy prolongados, sin embargo no hay un consenso claro con respecto a la dinámica de esta caída, evidenciando la falta de un cuerpo teórico y metodológico que permita analizar en forma conjunta los componentes de largo plazo mencionados, con los componentes cíclicos o de corto plazo, así como la existencia de quiebres estructurales que den lugar a nuevas modalidades de apropiación internacional de los frutos del progreso técnico. Es decir, una adecuada interpretación histórica-estructural que explique el fenómeno y sus cambios

Es así que del análisis anterior surgen (entre otros) los siguientes interrogantes:

¿Se encuentran vigentes los determinantes de largo plazo de los TII, como los que inicialmente enunció Prebisch, que definen una tendencia negativa a lo largo del tiempo a favor de los centros cíclicos de la economía y en perjuicio de los países periféricos?

¿Existen factores que (por el lado de la oferta y la demanda global) afectan la dinámica de precios de los distintos bienes? Estos efectos, ¿son coyunturales y solo generan un ajuste no lineal a su tendencia de largo plazo, o logran modificarla? ¿Esto es lo que caracteriza a los actuales fenómenos de suba de precios de los commodities y al rol jugado por los países emergentes de Asia?

Además, existen cambios en la actual fase del capitalismo que no estaban presentes cuando Prebisch enunció su tesis, los mismos: ¿determinan, a modo de cambios estructurales, la dinámica de los TII y afectan la determinación de sus fundamentales? A su vez, ¿sigue vigente la división entre países céntricos y periféricos, cambiando su especificación? ¿Qué rol juegan en esto las estrategias de las empresas multinacionales en las cadenas globales de valor?

Como se observa, existen muchos interrogantes y fenómenos actuales que los estudios sobre términos internacionales de intercambio no han logrado incorporar en su totalidad,

2) Lo novedoso del trabajo de Bastourre es la utilización de una metodología no lineal multivariada, que repararía parte de los problemas de aquellos trabajos que solo analizaban la tendencia linealmente. A su vez utiliza múltiples variables explicativas, en lugar de solo una como es común.

y por lo tanto la hipótesis de la reversión o del cambio tendencial en los mismos puede considerarse un tanto apresurada. Esta situación plantea la necesidad de retomar las ideas originales de los autores, el estudio conjunto del ciclo y la tendencia, y el desafío de generar un cuerpo teórico que logre explicar la compleja realidad actual en la región y el mundo. Estos temas conforman una agenda de temáticas indispensables que se buscará abordar en futuros estudios.

Referencias Bibliográficas

Arceo, Enrique (2009) "América Latina. Los límites de un crecimiento exportador sin cambio estructural."

Bastourre, Carrera e Ibarlucea (2010) "Precios de los Commodities: factores estructurales, mercados financieros y dinámica no lineal". Estudios BCRA.

Kaplinsky, Raphael (2006) "Revisiting the Revisited Terms of Trade: will China make a difference?". World Development, Vol34, nro 6.

Ocampo, J y Parra, M (2003) "Los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX". Revista de la CEPAL.

Prebisch, Raul (1950) "Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo", Estudio Económico de América Latina. CEPAL

Prebisch, Raul (1986) "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas", Desarrollo Económico. Vol 26, Nro 103.

Singer, Hans W. (1950) "US foreign investment in underdeveloped areas, the distribution of gains between investing and borrowing countries" American Economic Review. American Economic Association.

La presente revista se editó en la
Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
Calle 44 N° 676 e/ 8 y 9 - 1° piso - oficina N° 13 - tel (0221)
422-4015 int 113 - Cel (0221) 15-4091960

DIRECTOR

Lic. Gerardo De Santis

COORDINADOR

Lic. Germán Saller

CONSEJO EDITORIAL

Lic. Miguel Zanabria

Lic. Alfredo Iñiguez

Dr. Pablo Lavarello

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Lic. Fernando Alvarez

Lic. Julián Barberis

Lic. Guillermo Bellinzi

Lic. Roberto Collivignarelli

Lic. Matías Mancini

Lic. Manuel Rodríguez

Lic. Rafael A. Selva

Cdor. Diego Turkenich

Lic. Julieta Biasotti

Lic. Josefina Marcelo

ÁREA DE PRENSA

Lic. Edgardo Corroccoli

Lic. Federico Serra

María Verónica Torras